

# EL ESCANDALO

UAB  
Universitat de Barcelona  
SEMANARIO

Se publica  
los jueves  
30 céntimos

AÑO II

BARCELONA 21 DE OCTUBRE DE 1926

NÚMERO 53

## “EL RELICARIO”

### PARA ESTRECHAR LOS LAZOS...

Una empresa cinematográfica de Méjico acaba de filmar “El Relicario”.

Ni autorización de los autores del famoso cuplet, ni siquiera una carta de atención pidiendo el correspondiente permiso, nada.

Por lo visto, eso de estrechar los consabidos lazos, es para cuando nos los echen al cuello...

mío propio, me he dirigido a la Sociedad de Autores Españoles para que nuestro representante en Méjico prohiba terminantemente la exhibición de la película.

—¿Qué casa ha editado la película?

—Según mis noticias una empresa que se titula “Selección Mundial para la América Latina”. Como distribuidor de ella aparece el nombre de Ferdinand V. Luporini.

—Y ese señor, ¿ni por cortesía siquiera os ha escrito?

go el actor Jesús Tordesillas, que, por aquel entonces, actuaba en el Teatro de la Comedia, y me indicó:

—Uno de mis compañeros ha hecho con “El Relicario” un boceto de comedia, y claro está, necesita vuestro permiso para estrenarlo...

Conociendo como conozco a Castellví, exclamé:

—No hay inconveniente alguno...

—Pero es el caso—querido Oliveros—, añadió Tordesillas



ARMANDO OLIVEROS

Periodista, gran periodista; repórter de primera fila, autor teatral de grandes éxitos, temperamento de plutócrata, precisamente por causa de “El relicario”



JOSE PADILLA

El cupletero de la suerte. Entre “El relicario”, “La violeta” y “Valencia”, se ha hecho de oro... Por eso crearán los mejicanos que no necesita más dinero



JOSE MARIA CASTELLVI

Pulcro periodista, hábil autor teatral, que en las letras está en situación de clase pasiva porque toda su actividad es para las clases pasivas

Como este asunto de “El Relicario”, en película, va a dar juego y EL ESCANDALO comienza a lamentarse, nada más natural que en estas columnas, en las que siempre vibra la actualidad sensacional, ocupe hoy un lugar de preferencia este sabroso “affaire”, de la canción que dió la vuelta al mundo.

Y para ofrecer a nuestros lectores detalles y noticias, salimos en busca de los autores de la canción que estrenaron Mary Focela y Blanquita Suárez (ésta en Madrid y aquélla en Barcelona), que “inmortalizó” Raquel Meller y que han cantado todas las “raspas” y las cocineras de ambos hemisferios.

Como Padilla está en París, no era cosa de hacer un viajecito y mucho menos aguantar las impertinencias de cierta dama que es hoy por hoy, la musa inspiradora del músico de Almería.

Veremos a Castellví o a Oliveros.

—Pepe Castellví—está de verano—nos dijo Rafael Salanova, su compañero inseparable.

—Pues en busca de don Armando—exclamamos—que éste seguramente no habrá salido de Barcelona.

### “EL RELICARIO”, MANANTIAL INAGOTABLE

Hallamos a Oliveros, con su “eterna” sonrisa, en la terraza de un café de las Ramblas.

Al vernos, nos alargó la mano y dijo amablemente:

—Ya sé a lo que vienes. Puedes cuando quieras comenzar el interrogatorio.

—¿Es cierto que una empresa de Méjico ha hecho la película “El Relicario”, sin permiso nuestro?

—Ciertísimo. Aquí tienes el número de “Cine Mundial”, que lo anuncia.

—Pero ¿vosotros no habéis tenido trato alguno con esa casa?

—En absoluto—dice Oliveros—. La primer noticia de este film la hemos tenido por el anuncio del periódico.

—¿Pero esos señores de Méjico no saben, que el título de una obra constituye propiedad y que no puede nadie hacer uso de él sin la expresa voluntad de su dueño?

—Por lo visto, ellos no han tenido en cuenta ninguna de esas razones.

—¿Pues la indemnización va a ser chica! Este “Relicario”, es para vosotros un manantial inagotable.

—De momento —replica— Armando Oliveros—hallándose ausente de Barcelona, Pepe Castellví, en su nombre y en el



RAQUEL MELLER

“... un lunes abrileno, él toreaba, y a verlé fui...”

—No te digo que a no ser por el periódico que anuncia la película, nada sabríamos de su edición.

—¿Se necesita frescura!

—Y que no se diga que los autores de “El Relicario” no hemos dado siempre facilidades y pruebas de compañerismo y transigencia. Voy a citarte un caso. Cuando el cuplet estaba en su apogeo a Castellví y a mí se nos ocurrió la idea de convertirlo en zarzuela. Ibamos a planearlo, cuando en uno de los viajes que hice a Madrid se me acercó mi querido ami-

—que este actor compañero mío está atravesando un momento crítico de su vida. Se encuentra enfermo... Don Tirso Escludero le ayuda, todos los artistas procuramos hacer por él, lo que únicamente podemos; pero, el hombre necesitaría las pesetas que le produzca ese boceto que ha hecho con vuestro “Relicario” para atender a necesidades perentorias...

—No digas más, que estrene “El Relicario” y que le dé mucho dinero. Es el único comentario que puse a las palabras de Jesús Tordesillas.

Vivo está y puede decir si es esto cierto.

Por vez primera he sacado a colación esta anécdota y lo hago porque aquel pobre actor, ha fallecido ya y para demostrar, que no es precisamente el interés la característica de los autores de “El Relicario”, ni lo que precisamente guía nuestros pasos en estos momentos.

### EL PORQUE DE LA PROHIBICION

Oliveros, se muestra un poco reservado al llegar a este punto, pero al fin declara:

—Nosotros, al proceder contra esa empresa editora de la película “El Relicario” en Méjico, lo hacemos, en primer lugar, para defender un derecho que legalmente nos corresponde y además porque desde hace un año trabajamos, sin descanso, con objeto de que sea en España donde se haga la película de nuestra canción.

Y no es justo, ni equitativo que unos señores extraños, a quienes les gustó el título de “El Relicario”, echen por tierra nuestros proyectos y hagan nula la labor de muchísimos días.

Nosotros, modestamente, pero enérgicamente, al mismo tiempo evitaremos, si la ley nos ampara, la expoliación de que somos objeto.

Para lograrlo—ya lo sabes—pondremos en danza cuanto sea preciso, todo lo que estimemos necesario.

### COMO SE ESCRIBIO “EL RELICARIO. — LO QUE HA PRODUCIDO

—Y ya que hablamos del famoso cuplet, ¿por qué no me dices, para contárselo al público, cómo se escribió?

—Sencillamente, verás... Una tarde Castellví y yo hicimos la primera estrofa y el estribillo.

Se lo llevamos a Padilla.

Cogió el maestro la cuartilla que comenzaba

(Termina en la pág. 2.)

# LOS HOMBRES Y LAS COSAS

## Los bolchevistas registran los sepulcros de los emperadores rusos

Llegan por vía de Helsingfors interesantes relatos acerca de la apertura de las tumbas de los emperadores de Rusia por una Comisión especial del Soviet, firmados por Arthur Knüpfner, periodista alemán, el cual asegura que sus informes han sido corroborados por varios testigos presenciales rusos.

Afirmar que el sarcófago del zar Alejandro I se hallaba completamente vacío cuando se descubrió, y al describir el estado, trajes y joyas hallados en los cadáveres de Pedro el Grande y Catalina, agrega que las joyas de esta última han sido trasladadas al Tesoro del Estado soviético.

Los bolchevistas, no contentos con abrir los archivos diplomáticos del gobierno zarista después de haber tomado las riendas del poder, resolvieron abrir varias tumbas en la iglesia adyacente a la fortaleza de San Pedro y San Pablo en Leningrado, en cuya cripta se hallan enterrados todos los soberanos de Rusia desde Pedro el Grande.

Una de las primeras tumbas abiertas fué la del zar Alejandro I. La leyenda de la muerte de este emperador es muy conocida en toda Rusia. La primera parte de esa leyenda declara que Alejandro no murió en Taganrog, en el sur de Rusia, en primero de diciembre de 1825, y que el féretro que fué trasladado a San Petersburgo contenía el cadáver de alguna otra persona desconocida y sin importancia. Mr. Knüpfner expresa la opinión de que puede ser cierta esta primera parte de la historia, pues es concebible que por alguna razón el cadáver del emperador jamás llegase a San Petersburgo.

La segunda parte de la leyenda cuenta que Alejandro I había residido durante mucho tiempo en un remoto monasterio y después, cuando se hallaba próximo al fin de su vida, peregrinaba por toda Rusia, como un monje, con el nombre de Fiodor Kusmitsch. Resulta que existió este peregrino y que su personalidad ha sido históricamente comprobada. Puede ser cierto que este hombre estuviese investido de cierto misterio — Rusia contiene muchos extraños tipos como éste—; pero no se ha podido saber si el monje perteneció o no a la dinastía. La leyenda que dice que era Alejandro I, se funda en el carácter de Alejandro y por razón de su repentina muerte en el distante Taganrog, muerte que parecía improbable y nada natural para muchas personas.

La apertura del sarcófago de Alejandro I despertó por esta causa intensa curiosidad, porque el misterio se iba a aclarar por fin; pero cuando se abrió el ataúd se le encontró completamente vacío. Y el misterio ahora es mayor que nunca, pues la pregunta es inevitable: ¿dónde fué enterrado el zar a su muerte, ocurrida un centenar de años hace?

En cuanto a Fiodor Kusmitsch, hasta Schilder, acaso el más conocido de los historiadores y autoridades en lo que a la vida y tiempo de Alejandro I se refiere, declara que tiene algo de verdad. La leyenda, como se ve, está condenada a vivir, y no cabe duda que ha adquirido mayores visos de certeza con el hallazgo de la tumba vacía por la Comisión del Soviet.

La apertura de las tumbas de Pedro el Grande y Catalina ha sido descrita, según Mr. Knüpfner escribe, por un testigo presencial que acompañó a la Comisión bolchevista. La noticia de que iban a abrirse estas antiguas tumbas se propagó rápidamente, y con ese motivo se congregaron algunos grupos de curiosos en los portales de la fortaleza.

Las galerías subterráneas que encierran el féretro de los

zares estaban iluminadas solamente por algunas velas y linternas, pues el alumbrado eléctrico se había estropeado. Muchos iconos de metal colgaban de las paredes y surgían de las esquinas. Los sencillos sarcófagos de los soberanos de Rusia estaban allí en larga y tenebrosa fila. Pronto sonaron los golpes de los martillos dentro de la cripta y los vasos de incienso que colgaban de las aristas se movieron y chocaron entre sí. Los obreros trabajaban febrilmente con martillos y cinceles, alumbrados con llamas de oxígeno.

Después de una hora de trabajo, pudo levantarse la cubierta. Un ataúd de madera amarilla, adornada con guarniciones de plata maciza, salió a la luz. Sobre la tapa de madera del ataúd había un crucifijo de marfil y también un rollo de pergamino amarrado con una cinta de seda azul y con sellos de lacre rojo.

Los obreros procedieron a abrir el ataúd de madera, y después de algunos minutos, el cadáver de la emperatriz única, de la "Semíramis del Norte", se manifestó a los ojos de los vivos. El embalsamamiento se había realizado por alguna persona que indudablemente no era maestra en el arte: las facciones de Catalina no podían distinguirse.

El traje mortuario de la emperatriz era de pesado damasco azul claro. Sus pies estaban cubiertos por unas zapatillas de seda blanca, con adornos rojos, que parecían nuevas y acabadas de comprar. Las medias eran de seda color rosa, aunque poco quedaban ya de ellas.

Una ancha cinta de seda azul cruzaba su pecho. Esta cinta lleva una orden, una estrella cubierta de rubíes, esmeraldas y diamantes, formando las iniciales de Catalina. Además de esta condecoración, la cinta lleva una cruz de oro con rubíes y zafiros. Sobre la peluca postiza aparecía una diadema salpicada de perlas y diamantes. Junto a la cabeza de la zarina se encontró una antigua pintura sagrada con las facciones del Salvador.

Después de hacerse un inventario de cuanto se había encontrado, volvió a cerrarse el sarcófago. La Comisión preguntó por teléfono qué era lo que había de hacer con las joyas y objetos, y se le contestó que, por el momento, se dejaran donde se habían encontrado.

Pocos días más tarde se abrió el sarcófago de Pedro el Grande. La gigantesca figura de Pedro se había conservado notablemente. La expresión de su rostro mostraba los signos de la agonía que sufrió.

Pedro estaba vestido con un uniforme verde oscuro con botones de piedra pulimentada; sus piernas se hallaban enfundadas en botas altas de cuero negro. Cruzaba diagonalmente su pecho una ancha banda azul oscuro y sobre ella estaban prendidas dos condecoraciones, una orden rusa y otra holandesa. Un gran diamante adornaba un dedo de su mano derecha, y una cruz de oro y un crucifijo de marfil pendían de su cuello. Junto al cadáver apareció un rollo de lienzo que, al ser examinado, se vió era una antigua pintura representando a Pedro trabajando como carpintero de ribera en un astillero de Holanda.

Otras varias tumbas y sarcófagos de la capilla de la fortaleza se abrieron por la Comisión, hasta que Dunascharecki, comisario de Arte y Educación del Soviet, dictó una orden para que no se molestara más a estos muertos históricos, volviendo la paz, el silencio y la obscuridad a la solitaria y angustia asamblea de la sombría cripta de la iglesia.

## El esclavo-nuevo-rico

Esclavo en libertad, manumitido de sus cadenas, pero siempre esclavo. Nuevo rico de la esclavitud, oculta, como el otro, como el carbonero enriquecido, vífemente enriquecido, y no a la manera de Alejandro Gómez, oculta con alhajas la zafiedad dérmica, y usa un corsé muy prieto para que el busto conserve la línea perpendicular, para que no desmaye hacia la tierra, para que no se vea la curva atávica de su esclavitud. Nunca fué un esclavo rebelde, ni siquiera resignado, sino agradecido y ceremonioso, y el favor, homenaje a su perfección de esclavo, como la libertad que se da a los presos humildes y ejemplares, el favor le ha arrancado ahora las cadenas. Y se ve libre por excesivamente esclavo. Sus manos tienden a juntarse, en un ademán involuntario de sumisión.

El esclavo-nuevo-rico. Le estamos viendo salir a la luz solar, torpemente, de esas tenebrosas yacijas donde se complacía en sestar. Es humilde. Es obscuro. Es honrado. Tiene, en particular, la virtud conformista, y no por hipocresía, y no por doblez, ni por gratitud, sino por excesiva honradez, por indestructible virginidad cerebral y emocional.

Ahora lo remueven, lo deshabitan, lo sacan al aire sano, y le abren los ojos borrosos. No sabe caminar enhiesto ni desafiarse al sol. Quieren hacerle hombre, y a lo mejor se atreven a esgrimir, como celestinas, los sagrados principios de la igualdad social. Igualdad social, sí; pero conquistada y no agradecida; rebelde y no ceremoniosa. Hay esclavos irredimibles, específicos, temperamentales, que aman su esclavitud y, sobre todo, con etiqueta: honrada, salvaje, rebeldemente esclavos, y no esclavos con rebeldía.

## "El espíritu europeo debe ser la conciencia de una comunidad proletaria"

ES LA OPINION DEL EX MINISTRO FRANCES, DELBOS

Comunican de Viena que en la sesión de clausura del Congreso Paneuropeo produjo gran emoción un elocuente discurso del ex ministro de Instrucción Pública de Francia M. Ivon Delbos, presidente de la Sección francesa del Congreso, en el que, después de afirmar que el sol de la paz calentaba ya con sus rayos a Alemania y Francia, dijo lo siguiente:

"Los tratados son plantas frágiles, y su germinación y nacimiento no pueden operarse sino en las cálidas estufas de las cancillerías; pero como no son plantas de lujo, para que den luego los frutos esperados tienen que afrontar, tarde o temprano, el viento áspero de los anchos horizontes, que penetren profundamente sus raíces en la tierra fertilizada por el abono de la vida diaria, que circule por ellas la generosa savia de las aspiraciones populares.

Traducido esto a lenguaje práctico, quiere decir que un tratado no es nada, si no expresa en su texto una necesidad de la conciencia colectiva.

Para el éxito del presente Congreso es preciso crear una conciencia europea, y para ello es necesario buscar los métodos apropiados.

La aproximación de los pueblos se intentó antes desde lo alto, apoyándose en la existencia de un conjunto de gustos y conocimientos comunes a muchos de ellos; pero es a la multitud y a sus oscuros instintos a lo que conviene transformar, pues en el espesor turbio de la oía es donde reside su fuerza y no en la espuma que la corona.

Al minúsculo grupo de los intelectuales pacifistas se opone la formidable potencia del proletariado organizado; suponed que este último se cruza de brazos, y todo conflicto resulta imposible; desposeidle, por persuasión o por autoridad de los prejuicios nacionalistas, y la nación, como vacía de su substancia, se reduce a una entidad filosófica.

El espíritu europeo consistirá pues, en la conciencia de una comunidad proletaria, democrática, evangélica, de una solidaridad orgánica, no artificial, entre sus células, y no entre los centros nerviosos, de ese gran cuerpo que constituye la Humanidad."

## UNA EPIDEMIA

Estamos en completo reinado del "pollo pera". Claro es que todas las épocas han tenido sus "pollos pera"—en la generación anterior se les llamaba gomosos, y en las anteriores lechuguinos, pisaverdes, currutacos—; pero antes, esos pollos tenían su campo de acción limitado, reducido, y hoy invaden todo el ámbito social. Antes, el gomoso triunfaba y reinaba en los salones de baile, en el gran mundo, en los sitios elegantes, a la moda, y únicamente era árbitro en cuestiones de indumentaria; pero ahora triunfa e impone la moda en todo: lo mismo "lanza" unos botines que una teoría filosófica, un deporte, que una doctrina política. Antes, el que no hacía vida de sociedad ni frecuentaba los lugares a la moda estaba libre de tropezarse con el encantador "pollo pera"; pero ahora se lo tropieza uno en las redacciones, en las bibliotecas, en las academias, en los ministerios, en los talleres, en los laboratorios...

Sí; hoy tenemos el "pollo pera" de la literatura, del arte, de la política, de la ciencia... Pero no creáis que esto es porque al "pollo pera" del pantalón chanchullo y del "jaz-band" le haya dado ahora por la literatura, el arte, la política y la ciencia—esto, al fin, significaría un progreso, una posible regeneración de esos pollos—; es que a los literatos, a los artistas, a los políticos... les ha dado por el "pollo pera", por imitar su carácter y su ideología, su manera de enfocar la vida. Hoy reina en todo la psicología del "pollo pera", y muy principalmente en nuestra república de las letras. Nuestros escritores "selectos", los que más bullen y mangonean, tienen como única preocupación la misma que el "pollo pera": estar siempre a la última moda, lanzar el último figurín, ser muy elegantes, asombrar, distinguirse del vulgo, lucirse. Los móviles psicológicos que llevan a esos escritores de upa a otra teoría estética, otra doctrina filosófica, son exactamente los mismos que llevan al "pollo pera" a ensancharse o estrecharse el pantalón, a ponerse unos botines blancos o amarillos, a peinarse hacia atrás o hacia delante.

Antes, cuando un señor entraba en las letras con ese espíritu de gomoso, tenía que dedicarse a cronista de salones, o a escribir novelas del gran mundo; ahora se dedica a la filosofía, a la crítica, a la sociología, y llega a dirigir el pensamiento español.

¡Así nos va! El daño que han hecho y están haciendo esos elegantes es incalculable.

MARIANO BENLLIURE Y TUERO

(Final de la pág. 1)

"Un día de San Eugenio yendo hacia el Pardo le conocí..." Colocó Padilla, el papel en el piano. Transcurrieron menos de cinco minutos.

Padilla con su voz ronca y su ceceo andaluz, exclamó:

—Esto podría ser una cosa así.

Y dejó correr las manos por el teclado del piano haciéndonos oír las alegres notas de la canción.

¡Ya estaba hecho!

Dos horas más tarde, incluso copiado, la limpió. Nada: listo para ensayarse

Ya ves el tiempo que costó a Padilla hacer uno de sus más famosos cuplets.

Nosotros, Castellví y yo, para terminar la segunda estrofa, necesitamos más de un mes.

Y es que, ni a tres tirones dábamos con el desenlace.

—¿Cuánto os ha producido "El Relicario"?

—Mucho dinero— pero no lo digas, porque en cuanto se enteren la "pérfida Albión", estrecha el cerco y no me deja vivir.

Y dejamos a Armando Oliveros, con su eterna sonrisa, en la terraza del café de las Ramblas...

LUCAS GOMEZ

Octubre, 1926.

## CRITICA Y COMENTARIOS

## Cómo debe hacerse La Fiesta de la Raza

¡Carabela de Colón...! No se perdieron las naos frágiles del nauta inmortal en los mares procelosos. Una alta misión enfilaba sus proas a la ignota y ni por él sospechada tierra de América. Vientos de esperanza hinchaban las velas de los barcos audaces y el piloto de la ilusión vigilaba para llenar de optimismo el pecho de los navegantes.

¡América...! Esperaba la tierra de promisión a los españoles que salieran de la provincia de Huelva. América—nombre de mujer; y como una mujer sensible y buena—presentía a los audaces, dispuesta a entregarse a ellos. Y así las banderas de la reina Isabel, la de Medina del Campo y la del testamento en que consignara el incóbrado legado de África, tremolaban en los amplios dominios que desde aquel instante quedaron incorporados para España.

El esfuerzo gigante de un puñado de bravos abría desde entonces para la patria unas nuevas fronteras y unía a las cartas geográficas nuevas rutas por las cuales la civilización había de enlazar a su paso.

Mientras los navegantes se hincaban de hinojos en la tierra descubierta, las frágiles carabelas de Colón, con las velas mustias cual si las hubiera vencido el cansancio, se mecían en las aguas, asustadas de su propio prodigio.

Y fué la América española, vientre fecundo en que habían de germinar las ideas, los sentimientos y el lenguaje, para hacer una nueva hermandad racial.

Pero aquellas tierras sintieron, en el correr vertiginoso de los tiempos, las legítimas y magníficas ansias de emancipación y libertad. Y en el día de su mayoría de edad se emanciparon de la tutela de la madre patria, constituyendo otros pueblos libres, que eran en su progreso, en su crecimiento y en su desarrollo fecundo, un florón más que debía y podía engarzarse en la corona de España.

Después, ya que las banderas de las Españas fueron substituidas por las propias enseñas que los pueblos nuevos habían de encargarse de llenar de prestigios y de glorias, los mares parece que fueron de nuevo valles infranqueables.

Es amarse el conocerse, y parece como que en muchos años no quisimos conocer a aquellos pueblos nuevos, robustos, vigorosos y potentes, que sentían en el fondo de su alma el más tierno y efusivo de los amores por la nación descubridora.

Cambiaron los tiempos ya. A la indiferencia suicida ha seguido la atención. Al olvido injusto substituye el recuerdo, a la ignorancia sucede la comprensión.

De este modo y por esta evolución ha surgido la Fiesta de la Raza, intento admirable y representativo.

Pero la Fiesta de la Raza no puede ser un concurso de juegos florales. No puede reducirse la conmemoración del magno acontecimiento mundial a una serie de discursos retóricos en que Colón e Isabel la Católica y el padre Marchena y el puerto de Palos y las aguas del Atlántico y la emoción del desembarco, sean latiguillos que enciendan, al final de la grandilocuente parafraseada, el entusiasmo de las gentes.

La Fiesta de la Raza no puede celebrarse con discursos, sino con tratados. Que los barcos de España lleven mercaderes e industriales a los puertos de América. Que las uvas de Málaga, y los vinos de Rioja, y el aceite de Aragón, y las conservas de Valencia, y los tejidos de Cataluña, y los paños de Béjar, y las manufacturas de Vizcaya, vayan a conquistar los mercados de América.

Que vayan nuestros libros y nuestros sabios y nuestros poetas a llevar el rico acervo de su patrimonio para enriquecer la espiritualidad de aquellos pueblos.

Y que vengan de América los garbanzos de Sonora, y el petróleo de Tampico, y los nitratos de Chile, y el trigo de la Argentina, y el café del Brasil, y el tabaco de Cuba, para realizar el intercambio comercial y unir con lazos de interés los del afecto de los pueblos.

Las palabras eficientes de los oradores se pierden en el vacío. Los tratados de comercio quedan. Un discurso bello arranca un aplauso. Un convenio equitativo crea un sexo más.

Así, con tratados de comercio, es como debe, y no de otra manera, si quiere conseguirse alguna eficacia, celebrarse la Fiesta de la Raza.

(Termina en la pág. 2)

## El boicoteo en Méjico

## Amaos los unos a los otros, dijo El Redentor

El Gobierno del general Calles, que es de origen democrático, es decir, mandatario del pueblo, ha creído de su deber hacer cumplir a los católicos la Constitución. Pero los católicos vivían más tranquilamente en Méjico al margen de los preceptos legales, y por eso declararon guerra sin cuartel al Gobierno del general Calles.

Una de las armas de combate que han utilizado ha sido el boicoteo; esta arma de lucha contra la cual ha dicho enormidades cuando los trabajadores la emplearon en defensa de sus intereses. Para que el boicoteo tuviese eficacia, unas supuestas Juntas de católicos han repartido unas proclamas clandestinamente en la República mejicana.

Y en estas proclamas se dicen cosas verdaderamente interesantes.

Una de ellas empieza así:

"Practique el boicoteo. Propáguelo. Haga esfuerzos porque todo el mundo lo lleve a cabo. Es una arma lícita y pacífica; pero de resultados decisivos para conquistar la libertad religiosa.

"Es traidor a su Dios, a su religión y a su patria quien no lo lleve a cabo ni lo propague.

"Hay que boicotear a la "Crom". (Se trata de la Confederación Regional Obrera Mexicana.)

"No compren en las casas, establecimientos o industrias que tengan personal de la "Crom". Investigue qué casas están en este caso. Haga lista de ellas."

¿Sería esto la tan cacareada libertad de trabajo?

Sigue diciendo:

"Periódicos, boicoteéelos: están controlados por la "Crom"; sus dueños son impotentes para mantener un criterio independiente. No los compre."

Y esto ¿no va contra la cultura?

"Retire su dinero de los Bancos y del Monte de Piedad. Boicotee el Banco de Méjico."

Patriotismo puro ¿verdad?

"No use Correos ni Telégrafos para situar su dinero; no use los Bancos públicos."

En fin, termina la proclama:

"Ponga en práctica todos los medios para paralizar la vida económica y social."

Nos parece que los lectores sacarán una agradable impresión de lo transcrito.

## TIEMPO PERDIDO

Antes, cuando solía perturbarse el ritmo del vivir ciudadano, todos nos sentíamos un poco filósofos. Unos, como discípulos de Epicteto; otros, como observantes de la doctrina de Bacon.

Y era de ver que, mientras los secuaces del estoico aseguraban que la viruela no causaba daño, los discípulos de la escuela de "utilidad y progreso", en ristre sus lancetas, se ponían a vacunar; que sobre la filosofía de las palabras está la filosofía de los hechos.

¿No interesa más Demócrito por haber construido la primera bóveda que por haber escrito "De los infiernos"? ¿No tiene más valor el Anacarsis del primer torno de alfarero, que el de las labas máximas?...

En aquella época aún disfrutábamos del derecho de opinar y de oponer a las afirmaciones de un Epicteto en funciones de gobernador, asegurando que la viruela no era un mal, la lanceta del vacunador. Entonces aún hombréabamos con cierto "lirismo" ingenuo y proscribíamos el eufemismo como cosa perniciosa. Alguien había frente a nosotros; la línea divisoria estaba bien marcada. Discutíamos. Bombardeábamos con ideas.

¡Error crasísimo el nuestro! El tiempo nos ha enseñado que hicimos mal en pretender manejar la lanceta y vacunar, puesto que la viruela no era un mal...

Y he aquí que, al fin, ni el ritmo se perturba, ni asoma su cabeza la discrepancia... ¡Convengamos en que perdimos el tiempo!

PEDRO NIMIO

## Dentro de seis años ya no habrá petróleo en Méjico si no se descubren más explotaciones

Comunican de Nueva York que la organización especial encargada de velar por la conservación de las reservas de petróleo, ha trabajado activamente durante dos años, para establecer la cantidad de dicho carburante de que podía disponer Norte América, y esos estudios han cristalizado en un informe, remitido al presidente Coolidge, en el que se declara que, dentro de seis años, si no se descubren nuevos yacimientos, los Estados Unidos se encontrarán sin una gota de petróleo de producción nacional.

Los informadores, entre los que se cuenta el ministro de Comercio, aconsejan que se adopten, desde luego, severas medidas de economía en el consumo de ese carburante, pues ya sabe, desgraciadamente, Norte América lo que es tener que depender del extranjero en productos de primera necesidad, como el caucho, nitratos y potasa.

Añaden que existiendo en Méjico y en América del Sur inmensos campos petrolíferos sin explotar, precisa que compañías norteamericanas realicen los trabajos de denuncia y perforación, pues es necesario que esos yacimientos sean explotados por ciudadanos norteamericanos.

## Las plantas tienen un "corazón" cuyas pulsaciones pueden ser advertidas

## Sir J. C. Bose confirma en Londres sus teorías por medio de experiencias públicas

Ya fueron objeto de la correspondiente reseña los maravillosos descubrimientos del sabio indio sir Jagaris Chundu Bose, que prueban la estrecha solidaridad fisiológica del reino vegetal y del reino animal, y que llegan hasta atribuir a las plantas un corazón cuyas pulsaciones y reacciones resultan perceptibles.

Hace pocos días, en Oxford, donde se celebran las sesiones de la Asociación Británica para el progreso de las Ciencias, tuvo sir Bose empeño de realizar ante una Asamblea de sabios la prueba experimental de sus asertos merced a los aparatos de su invención y a un tallo de becerra, vulgarmente denominado "boca de lobo".

Uno de esos aparatos, original del ilustre sabio y que permitió a la Asamblea percibir las pulsaciones del pequeño "paciente", se compone de una balanza de extraordinaria precisión, uno de cuyos platillos está lleno de agua y el otro de estimulantes, narcóticos o venenos.

Cuando se sumerge la planta en uno de esos platillos, el ritmo de corazón vegetal se inscribe en una placa sensible merced a una pincha de puerco-espín.

Veamos ahora las fases de ese milagro científico:

Sir Bose coloca primeramente el tallo en el platillo que está lleno de agua pura, y entonces el aparato registrador anota los latidos regulares, normales, del "corazón" de la planta.

Después coloca el tallo en el otro platillo que contiene bromuro, e inmediatamente la planta adormecida se recoge sobre sí misma y el gráfico queda sensiblemente alterado.

Las pruebas por medio del veneno de cobra y de la estricina fueron todavía más concluyentes y demostraron la identidad de las reacciones nerviosas en los animales vegetales y seres humanos, bajo la acción de estimulantes y de narcóticos.

Los miembros de la Asociación británica ya habían tenido ocasión de examinar ese primer aparato. La presentación del segundo constituyó como una especie de estreno, que aumentó la curiosidad de la docta Asamblea.

Gracias a ese segundo aparato de referencia, pretende sir Bose medir la rapidez de la circulación de la savia y demostrar las modificaciones que le imponen los agentes químicos. En efecto, tan pronto como la planta queda sumergida en un estimulante cualquiera, el instrumento traza una curva ascendente. Por el contrario, si se trata de un narcótico, la curva es descendente.

Y se presencia con una secreta ansiedad esa revelación de la lucha muda de la planta por la vida.

## La muerte del Entusiasmo

Ya no cabalgamos alto ni teorizamos, ni concebimos. El pensamiento audaz sufre prisión preventiva, y permanece anes-  
tasiada la sacrosanta Indignación. ¡Ha muerto el Entusiasmo!

El hombre, domesticado, docilizado, es "animal que ven-  
noso". Ya no interroga, ni analiza, ni aspira a su independencia; se ha hecho simétrico e iniquitativo; se ha esterilizado y desindividualizado, impermeabilizándose, desvalorizándose. ¿Sabéis por qué? Porque ¡ha muerto el Entusiasmo!

Ya nada nos agita ni conmueve; ya no se ponen tenso-  
nuestros nervios, ni llega la vibración y el estremecimiento a la médula. Un conservadurismo animal, de aceptación de fórmulas simplistas—la fórmula de la plácida digestión, la del gesto borroso, la fórmula de la voz opaca—nos ha hecho subordinados, sometidos. Y al apóstrofe y "la imprección" han sucedido el reguero y el logogrifo... ¿Sabéis por qué? Porque ¡ha muerto el Entusiasmo!

El artificio, la frivolidad, la bagatela, el absurdo—que es el "jazz", y el "charleston" y el "goal" y el "pantalón Oxford"—, nos han ido desarquitecturando e insexuando, colocándonos extramuros del sexo y del seso, confinándonos en las Ohafarinas de la claudicación, de la apostasía, del gesto atravesado, del acolchamiento, del reumatismo ideológico, de la anquilosis moral, de la cuadrícula y del tonel desfondado.

Carecemos de pulso y de impulso, de ángulo facial, de gallardía ovicua, de vastedad e intensidad, de testarudez cerebral... ¿Y sabéis por qué?... Porque ¡ha muerto el Entusiasmo!

## Una información de "Mal Gusto"

Estas líneas, escritas por el reportero hace ya bastante tiempo, no han podido ser publicadas antes, acaso cuando mayor actualidad hubieran tenido. Siempre que fueron presentadas a un director de diario, eran acogidas con la misma cantinela:

—Es un trabajo de pésimo gusto...  
Y nada les sacaba de aquí. Es por ello, lector, que vas a enterarte, y vas a ser el primero en hacerlo, de las andanzas de Gregorio Mayoral Seudino, el tristemente popular verdugo de Burgos, el ejecutor de la justicia que siente la profesión y la considera poco menos que un arte.

¿Cuándo lo conocí? ¿Dónde? No es necesario decirlo. La discreción me ha sido impuesta. Dejemos que nos hable él, que nadie mejor que uno mismo puede saber de su vida.

"Nací en el Concejo de Caba, situado a 16 km. de Burgos, en la noche del 24 de diciembre de 1861. ¿Es curiosa la coincidencia, verdad? Nací la misma noche en que se conmemora la venida del Mesías. Muchas veces, al verme ahora ser lo que soy pienso en la ironía de la coincidencia... Fueron mis padres Andrés Mayoral y Jerónima Seudino..."

El verdugo habla con tono reposado, tranquilo. Toca su cabeza con una negra visera, que cubre cabellos canos y viste blusa corta, también negra. Aun sin quererlo, lo negro domina en su tocado. Es ancho de espaldas y de baja estatura. Nadie vería en él al verdugo. Parece, más bien, un aburguesado tabernero. Pero dejemos que siga contándonos de su vida.

## El Arte Prima y el Patibulo

"En Burgos fué alumno nada aventajado de una es-

## LOS REPORTAJES SENSACIONALES

## LA VIDA TRAGICA DE GREGIO MAYORAL; EL VERDUGO SENTIMENTAL Y CIENTIFICO

APOLINARARRASCO

## Soldado en Barcelona

"En 19 de septiembre de 1877, a los quince años cumplidos, sentí plaza como educando de música en el Regimiento de Andalucía núm. 55, pasando luego a la Banda de Cornetas. Al cabo de quince meses solicité una plaza de cabo de cornetas en el regimiento de Burgos núm. 36, del que era coronel don Valeriano Weyler. No lo conseguí, pero más tarde obtuve los galones de cabo en el Regimiento del Infante, de guarnición en Zaragoza, y de allí, vine a Barcelona, trasladado al Batallón de Cazadores de Barcelona por haber ascendido a sargento 2.º. En Barcelona estuve hasta mi licenciamiento ocurrido a los seis años justos de haber ingresado en la milicia. El mismo 19 de septiembre de 1883 regresé a Burgos..."

Habla Mayoral con seguridad, sin titubeos ni vacilaciones. Baraja las fechas como hombre dotado de una memoria poco común.

## Nunca ha tenido enemigos personales

"Otra vez en mi tierra, unas veces trabajé en el campo; fui peón; hice un poco de todo. He de hacer notar que siempre he sido muy servicial, de carácter bonancible y transigente, sin provocar cuestiones con nadie. Por ello creo que nunca he tenido enemigos personales..."

Miré en los ojos a Gregorio, por ver si se traslucía en ellos la ironía que sospechaba. Nada de ello. Habla con sentida sinceridad.

"Próximo a cumplir los veintitrés años y en la consabida fecha del 19 de septiembre—fecha en que me hice voluntario y me licenciarón—me casé en 1884, en San Lorenzo el Real de Burgos. Resultando de mi matrimonio dos hembras y dos varones. Todos murieron menos un hijo que reside en Vigo."

## La fuerza del destino

Le pregunté cómo fué que se metiera a verdugo.  
"Se hallaba vacante una plaza y firmé una instancia solicitándola. No crea usted que era el único opositor: había otros 27 opositores que alegaban diversos derechos. Fui incluido en el último lugar de una terna propuesta al ministerio de Gracia y Justicia, y no obstante tener mayores méritos los que en la terna figuraban, pues el número 1 había sido auxiliar del verdugo de Valencia y el número 2 era hijo del ejecutor de Albacete, natural de Burgos, apellidado Osuna. No he podido averiguar por qué razones me dieron el nombramiento. Acaso por mi buena conducta. Así tomé posesión de la Audiencia de Burgos, a los veinticinco años de edad, en 26 de noviembre de 1886, con el haber anual de 1825 pesetas. El destino lo quiso así."

## Las primeras armas de un verdugo

Pregunté a Mayoral por su "debut".  
"Fué en Miranda de Ebro, en ocasión de haber sido condenado a la pena capital, por la justicia militar, el reo Domingo Bezares, cabo de caballería, que habiéndolo a reclutar quintos en dicha zona, y en período de embriaguez, asesinó, en unión de un paisano llamado Cardillo, a un quinto recién incorporado a filas, a quien robaron 27 pesetas que llevaba consigo aquí, que fué rematado a machetazos por un gastador a quien el citado cabo Domingo ordenó después arrojar al río el cadáver."  
Fué absuelto el gastador, condenado a presidio el paisano y ejecutado el cabo el día 5 de mayo de 1892 en la plaza pública de Miranda. Allí ejercí por primera vez, con la natural emoción. Luego, me fui acostumbrando. Y es que antes, el cuadro imponía mucho más. Cuando los reos de muerte eran ajusticiados en la plaza pública era de rigor colocarles una hoga o sayal de burdo paño negro y un birrete exagonal con una cruz blanca formada por una cinta cruzada, sobre la frente, tal como habrá visto usted en cuadros y estampas antiguas. Luego el tablado, el gentío... Ahora, se hace todo con menos ceremonias y me parece muy bien..."

Recuerda Mayoral todas las veces que ha actuado? Hice la prueba. Fué convincente.

"Soy el decano de los verdugos. Cuento 37 años de servicios—ahora hace algunos más—y llevo, ajusticiados 50 reos de muerte, 47 hombres y 3 mujeres—también ahora suman algunos más—y de todos guardo fiel memoria."

Actué en 1894, el 7 de diembre, en Monforte; en 1896, ajusticé en Bilbao, el 13 de diciembre, a Baldomero Iñiguez que mató a su mujer y arrojó al río el cadáver.

En 1897 tuve que operar cuatro veces. El 13 de enero, en Tañalla. El 27 de febrero en Salvatierra (Vitoria), donde ajusticé al célebre Lagrán, posadero, que asesinó a un cocinero y quemó el cadáver en el horno. El

a todos los empleados del Estado menos a nosotros, y eso que el trabajo ha aumentado, pues antes, había en España 14 verdugos, uno por cada Audiencia Territorial, y hoy, ¡sólo hay tres!"

Fué más extenso Gregorio en sus lamentaciones expresadas con el tono amargo del hombre cuyo trabajo no es recompensado.

## Un cuadro histórico

Luego contestando a nuevas preguntas—francamente indolente—habló así:

"No soy un hombre sin instrucción. He leído lo mío y resignado a ser verdugo, no reniego de mi oficio. Si viniese usted a mi casa, vería en mi dormitorio un cuadro con fotografías, en el cual hay las figuras del Obispo Acuña; de Bravo, Padilla y Maldonado; de Mariana Pineda; de los generales Lacey, Portier, Riego, El Empeinado, y Clavijo..."

¡Rara mescolanza!—no pude menos de exclamar—. Unos murieron fusilados, decapitados otros, y algunos ahorcados..."

Estas palabras explican el porqué de la estima que Mayoral siente hacia su cuadro.

## Un invento que es una cosa perfecta

Pero dónde se ve al verdugo "consciente y progre-

sivo" en las explicaciones de invento. Oigámoslo.

"Es de piezas de bronce y acero, cuidadosamente pulimentado. Al moverse la palanca, la argolla avanza rápida por el carril hasta abrazar el cuello del ajusticiado... No existe, con mi aparato temor al retroceso tan molesto, pues la palanca queda aprisionada a los dientes del piñón giratorio que avanza, hasta aproximar los dos prismas de acero que hacen presa en la garganta del reo, produciendo la estrangulación. Mi corbata, construido en Burgos, da excelente resultado, logrando una mayor rapidez en la ejecución. Es una cosa perfecta que me ha costado no pocas cavilaciones... Y sobre todo, es más seguro. ¡Si supiera usted en cuántas ejecuciones he tenido que ayudar a otros verdugos, usando la argolla antigua! También he tenido muchas veces que ayudar a verdugos menos diestros en el manejo de la palanca! El último caso, fué en Madrid, el ajusticiamiento del reo Piqueras."

## El verdugo sentimental

Quise conocer lo que piensa Mayoral de su oficio. Me respondió ceñudo.

"Un oficio desagradable, pero que es necesario que desempeñe uno u otro. Y vale más que el que lo haga, lo haga bien, sin hacer sufrir. ¡Es muy penoso ver padecer al reo! Al ejecutar no creo hacer nada malo. Cumplo un mandato, librando a la sociedad de maldades y malhechores. Pero no crea que no tengo mis sentimientos..."

Pongo punto a esta información de mal gusto, que retrata fielmente al hombre acaso el más odiado de España, que resulta ser a la vez un científico y un sentimental. Y doy fin a mi trabajo, trasunto fiel de una conversación que, seguramente, de ser requerido, negaría haber sostenido el interesado. Acaso la hallase también de mal gusto.



El verdugo de antaño, barbudo y espantable, encarnaba todo el aparato terrible de la justicia de aquellos tiempos. En el ejecutor de la justicia—y muchas veces de la injusticia—un hércules de mirada hosca y aspecto rudo, que parecía gozar en el desempeño de su triste misión. Y en las Cortes disfrutaba de preeminencias, junto al bufón y el confesor. El tipo clásico del verdugo, feudal y cruento, ha desaparecido con la humanización de la justicia



En Francia, en Inglaterra, en los Estados Unidos, es hoy el ejecutor de la justicia, hombre que procura pasar inadvertido, pero que en la soledad de su hogar, fatalmente triste, se esfuerza en "dignificar" su profesión. En Francia, el verdugo de Burdeos ha ideado una modificación en la tipografía guillotina. En Norteamérica, se ensayan, frecuentemente, nuevos métodos de matar sin dolor. En España, Gregorio Mayoral ha inventado una "argolla de seguridad". Al correr de los tiempos, el oficio de verdugo, tan execrado, se convertirá en una ciencia, elaborada en la mesa de trabajo y en el laboratorio

## Un empleo mal pagado

Pregunté si el sueldo que percibía le bastaba para vivir.

"De ninguna manera. Es un trabajo mal retribuido. Las mismas 1.825 pesetas que me fueron asignadas al tomar posesión del cargo, el año 1886, vengo percibiendo en la actualidad y no siempre puntualmente. Deducido el 12 por 100 de descuento, mi paga mensual es de 132 pesetas con 60 céntimos... Por cada reo que ajusticamos percibimos 50 pesetas. Los verdugos de Madrid y Barcelona cobran algo más: el primero 2.745 pesetas anuales y el segundo 2.199 pesetas. Se ha aumentado el sueldo

# ECOS E INDISCRECIONES

## COCKTAILS

Dice un diario que en Murcia llaman al señor Codorniu el apóstol del árbol.

No me parece muy propia la calificación, porque el apóstol del árbol debió de ser Judas, si es que no miente la Sagrada Escritura.

"Un volcán en las orillas del mar de Azof arroja oro entre oleadas de barro."

No importa; eso se "lava".

De un epigrafe de "El Sol": "Se lleva el automóvil y lo deja abandonado".

¿En qué quedamos?

¿En la Delegación de Hacienda de Madrid se produce un hundimiento.

¿Tan llenas están las arcas?

"Se agudiza la crisis del trabajo en la región de Valdepeñas."

¡Qué raro, en plena vendimia!

"El próximo Congreso de ciudades se celebrará en Sevilla."

Será un Congreso de ciudades alegres y confiadas.

"La Audiencia de Madrid procesó a un asentador de la Plaza de la Cebada, que compró diez mil reales de nueces, el cual ha sido absuelto."

En este caso concreto,  
hay que confesar que han sido  
las nueces mucho mayores  
que el ruido.

"En Budapest se va a celebrar una Exposición de Avicultura, preparándose grandes fiestas."

Se impone una corrida de toros con el Gallo y con alguna gallina moñuda o coletuda de las más conocidas.

De "La Voz" de Madrid:

"Varsovia.—Un viajante de comercio ha sido condenado a dos años de trabajos forzados por haber contraído matrimonio con siete señoritas de buena familia."

Las siete mujeres se negaron a declarar contra él, y manifestaron que serán dichosas si pueden volver a unirse a él, una vez que haya cumplido su condena."

¡Vaya un juego que se trae el amigo!

Y menos mal que se ha plantado en siete.

De "Heraldo de Madrid":

"Motivos de tristeza."

Ese artículo podía publicarse a diario.

"El aspecto económico de la cuestión del desarme."

Desde luego, más económico que mantener los armamentos de ahora.

"El antiguo palacio del sultán de Turquía se ha transformado en casino."

Total: que antes imperaba Abdul Hamid y ahora Jorge.

"La Epoca" cree que la reforma radical que necesita la enseñanza de Institutos y Universidades consiste en exigir que el profesor sea sólo profesor, empezando por retribuirle con esplendidez.

Tres palabras ha podido añadir: "Si lo merece."

Porque hay profesores del antiguo régimen que están mejor dedicándose a otra cosa.

De "Heraldo de Madrid":

"Con dos alas y un motor podremos volar libremente."

¿Cuándo?

Que sea pronto.

¡Nos corre tanta prisa apartarnos de cosas y personas cuya proximidad molesta!

"Una Caja de retiros y pensiones para la prensa."

Nuestro gozo en un pozo.

Eso es en Buenos Aires.

"La Diputación de Madrid ha votado diez mil pesetas para los gastos de la colocación de la primera piedra del nuevo hospicio."

Pues, a ese paso, con unas cuantas piedras más van a resaltar de oro los ciementos.

"En Alicante se vende a diez céntimos el kilo de sardina."

Serán de hojalata o de papel de estaño.

"El cartel del hierro."

Ese no hay quién se le quite a Bilbao.

Dice un periódico: "La obra constructora que necesita España no puede retrasarse".

Está bien, y, además, se podrán colocar así muchos obreros sin trabajo.

"El español que quiso cruzar a nado la Mancha ha perecido."

En cambio, los dos que la cruzaron en burro y a caballo serán inmortales. Contrastes de la vida.

"En Barcelona se mata una mujer y recomienda al marido que no vuelva a casarse."

Ha perdido el tiempo la suicida, porque, seguramente, el viudo pensaría hacerlo así.

"Don Juan La Cierva renuncia a un cargo."

Seguramente no sería retribuido.

De "El Debate":

"La futura derecha."

A lo mejor va a caer a la izquierda.

¡Está todo tan desquiciado!

Del mismo:

"Libertad y medios."

Muy lógico.

Disponiendo de medios, es como se puede tener libertad.

De "El País" de Lérida:

"La defensa del libro."

Cuando se lo lleva prestado algún amigo, no hay defensa.

## ENSAYOS

### LA INOCENCIA

Todos los hombres inocentes se indignan ante un espectáculo inocente. Diríase que tal espectáculo pone a descubierto su candor, y temen, si ríen o se emocionan, que algún malicioso interprete risas o lágrimas como un signo de inferioridad. Y, sin embargo, los hombres superiores, donde mejor pueden probarse, es en un espectáculo inocente. Son ellos los que saben distinguir entre lo inocente y lo bobo. Porque a veces los hombres inocentes que se indignan ante la inocencia, rien y palmotean frente a la bobería. Y es que la bobería posee artificios y recursos para disimularse, y la inocencia no.

Cuanto más inocentes y menos complicados sean los espectáculos que diviertan a un pueblo, más alto podemos pensar de su cultura y su sensibilidad.

Hace pocas noches presenciaba yo la representación de la comedia de Azorín "Old Spain" al lado de un inglés muy inteligente y sensible. Me interesaban, pues, los dos espectáculos, el del proscenio y el de la sala, porque aunque hay mucha distancia de un inglés a un americano, el inglés podía comprender mejor que yo el problema que se planteaba en la obra. En definitiva, este inglés me había hablado cien veces del concepto que le merecía la vida española y nuestra tradición, y así, en la comedia tan discutida, podía dar una opinión desinteresada.

—La extravagancia—me dijo—no conmueve jamás la vida española. En ninguna parte viven mejor que en España los extravagantes, y aun es posible que los extravagantes más geniales los encontremos en España. Lo que verdaderamente escandaliza en España es la inocencia.

Esta afirmación, en realidad, destruía la tesis de Azorín, pero meditando sobre ella, pensé que era muy exacta. En efecto; el gran público español, que no se maravilla por lo muy complicado, suele indignarse por lo muy inocente.—¿Se habrán figurado que soy bobo? ¿Querrán tomarme de primo? ¡Es intolerable que quieran hacerme pasar por imbécil!...—Y otras expresiones agresivas que demuestran la suspicacia del hombre sencillo que no quiere que le vean interesarse por la sencillez.

Hay que saberse emocionar ante una tabla primitiva y ante una farsa de Molière. Y hay, sobre todo, que distinguir entre lo inocente y lo bobo. Los aldeanos, cuando llegan a la ciudad, no quieren maravillarse de nada, y en todo ven el artificio de los fuegos que decoran las noches de feria. ¿Qué dirían los ciudadanos si les viesen admirados ante el progreso de la ciudad? En cambio, los hombres de las grandes ciudades, cuando van a los pueblos, se maravillan de todo, de las piedras, de la tierra, de la tradición, de la historia... Es el culto que la civilización rinde siempre a lo inocente.

La extravagancia está al alcance de cualquiera. En cambio, la inocencia no se halla de un modo puro sino en los niños. Sólo los pueblos que saben distinguir la inocencia de la bobería, pueden alcanzar el grado perfecto de sensibilidad y de arte.

FRANCISCO DE COSSIO.

## COSAS RARAS

Cuando unos diez millones de oyentes escuchaban atentamente por radiotelefonía una sinfonía de Beethoven, el concierto fué bruscamente interrumpido, y el "speaker" o vocador comenzó el anuncio siguiente:

"Al Presidente de los Estados Unidos se le ha perdido un gato que responde por Tigre. El Presidente agradecerá vivamente que la persona que lo haya encontrado lo devuelva a la Casa Blanca. Gracias."

Al día siguiente fué entregado el gato en el Palacio presidencial. El ciudadano que se había encontrado al feliz minino se negó a percibir gratificación alguna y se obstinó en no dar su nombre ni su domicilio. Dijo que las cosas encontradas en la vía pública deben ser devueltas a su dueño y que a él lo mismo le daba que se tratase del Presidente de la República como del más humilde ciudadano.

Es de observar que en la tierra donde todos se desviven por el reclamo, un hombre haya tenido la valentía de no aprovechar la ocasión para darse a conocer, y quién sabe si hasta para hacer fortuna por su rasgo de honradez.

Un millonario indio, llamado Arjun Lalshet, ha comprado al maharajah de Gaekvar una localidad completa con el fin de hacer de ella una ciudad para perros.

El millonario pertenece a la secta Jain, que sostiene el principio de no matar a ningún ser viviente. Intenta extirpar en los perros los instintos carnívoros.

Se los alimentará con arroz, trigo, leche y mantequilla. No se les dará de ningún modo carne. A los pequeños se les dará sémola frita mezclada con manteca y azúcar; cuando tengan tres meses se les dará pan de trigo con aceite.

Tendrán sumo cuidado en tapar todos los agujeros de los ratones, en atención a que pueden ser un excitante de los instintos carnívoros de los habitantes caninos, evitándoles que sigan el recto camino de la abstinencia carnal.

El millonario citado espera producir una raza de perros civilizados, una vez que se elimine en ellos el instinto de matar, y de devorar la presa.

¿En qué idioma sostenían Adán y Eva sus conversaciones, disputas o idilios domésticos o, si se quiere, paradisíacos?

Durante los últimos siglos, varios centenares de hombres de ciencia han tratado de demostrar que el holandés era el idioma oficial en el Paraíso.

Otro sabio, André Kemp, aseguró rotundamente que Adán era polígloa, que hablaba "de corrido", sobre todo, el sueco y el dinamarqués y que Eva hablaba el francés correctamente.

En todas las tradiciones persas se afirma que la serpiente hablaba el árabe, Adán y Eva el persa y el ángel Gabriel el turco.

En una reciente conferencia sobre este tema, el profesor André Jerrad declaró que aun cuando el hebreo y el sirio son los dos idiomas más antiguos que se conocen, se inclina a suponer que Adán y Eva se entendían solamente por medio de chillidos y sonidos guturales; como los animales, en una palabra.

A su juicio, los primeros hombres no hablaban mejor que los dinosaurios o el mamut.

Según la opinión de Jerrad, el primer idioma de los humanos fué consecuencia de aquellos sonidos guturales y que las primeras palabras inventadas por el hombre fueron estas: hambre, peligro, sed y frío.

Y nosotros, con licencia del respetable sabio, decimos: ¿no sería "¡morucha!" la primera palabra que Adán dijo a Eva cuando ésta le ofreció la manzana?...!

## !Yo también tuve un hijo!

Siendo don Segismundo Moret presidente del Congreso, pronunció acerca del tratado franco-español un notabilísimo discurso don Gabriel Maura Gamazo, conde de la Mortera.

Moret, de cuyo pensamiento no se apartaba el recuerdo de un hijo suyo, a quien había querido con locura, muerto en plena juventud, oía desde la Mesa presidencial, seducido y emocionado, aquella admirable oración, con la que don Gabriel Maura consagraba su autoridad política y con la que acusaba como soberbia esperanza de gobernante renovador y moderno. Moret oía, seducido y emocionado. Sus ojos no se apartaban del orador, y cuando lo hacía era para mirar con melancolía cruel, al padre orgulloso, al padre satisfecho, al padre feliz, a don Antonio Maura.

Dicen quienes estaban aquella tarde cerca de Moret, que vieron rodar una lágrima por aquella faz senil y venerable.

Terminó su discurso el conde de la Mortera. La ovación fué entusiasta. Después, cuando don Antonio Maura se levantó para salir, acercósele un ujier portador de un papelito.

—De parte del señor Moret.

Lo cogió don Antonio, lo desdobló; decía, como un lamento, como un suspiro, como una queja desesperada.

—¡Yo también tuve un hijo!

# EL TABLADO DE ARLEQUIN

## De todos y para todos

Sagarra está ensayando "Marsal Prior" en Novedades. El eternamente joven poeta se queja porque antes, le llamaban vigoroso y ahora ha pasado a ser genial. Se queja de vicio.

Por cierto que Sagarra asegura que se ha quedado calvo de tanto como ha trabajado en la revista "Joy-Joy". Ya será algo menos.

Conforme predijimos, "La Serrana", el último estreno de Eldorado, es una "llauna". Hay cosas que no pueden fallar.

Por cierto que la parte de barítono fué un éxito para el artista que la interpretó. Miret puede apuntarse el tanto.

"Pero... si yo soy mi hermano" es una parodia deliciosa. En ella caricaturiza Manuel Abril con mucho ingenio el teatro pirandelliano.

Pero como en este mundo siempre hay quien descubre cosas nuevas, salió un crítico diciendo que Abril parodia al Tenorio!

¡Qué castaña!

Tenemos huéspedes de campanillas.

Por ahí va don Manuel Linares Rivas, sordo, ex-sensador y comediógrafo.

En lo primero es en lo único en que nos convence. En calidad de sordo.

Y eso que como buen gallego, puede que no lo sea más que de conveniencia.

Igualmente tenemos por aquí a Felipe Sassone. Esta vez viene bastante aquietado.

Por ahora no le da conferencias más que a Antonio Gra-ciani, que es el "amigo de confianza" de todas las celebridades.

También está por aquí Alvarito Retana. Estamos mejor que querremos.

"La dona verge" sigue llenando el Teatro Apolo. Cada día está más en alza el papel de Manuel Fontdevila. Y al que le pique que se rasque.

El festival de las 100 representaciones de "Joy-Joy" en el Cómico resultó brillantísimo. El llenazo, estupendo. El público, satisfechísimo, y esperando el de las 200. Así da gusto.

Tampoco se pueden quejar en el Victorio. La 50 de "Las mujeres de Lacuesta" les han proporcionado excelentes entradas.

No hay como dar al público espectáculos que le interesen. Lo demás es ganas de perder el tiempo y el dinero. Y no lo decimos precisamente por Sala, el de Eldorado.

Luis Peña interpreta en la comedia "La Casa de la Troya" el mismo papel que hizo en la película. Con la desventaja de que allí no se podía equivocar...

Un tenor de zarzuela que vino a estrenar una obra magnífica de un maestro catalán, a los pocos días de estar en Barcelona necesitó ir a la casa Odeón a impresionar unos discos, y llamó un taxi y preguntó al chofer.

—¿Sabe usted la casa Odeón?  
El chofer respondió al tenor, que iba acompañado de su esposa, con un guiño expresivo y estas palabras.

—Sería el único chofer que no la supiera.  
Montó la pareja en el coche y poco después estaban en el vestíbulo de un establecimiento que, llevando el mismo título se dedica a otro negocio que el fonográfico.

—El empleado dirigió al tenor esta pregunta:  
—¿De cuánto la quiere?  
—¿La... qué? Pero esto no es la casa Odeón?—dijo escamado el artista.

—Claro que sí. Por eso le pregunto: ¿de cuánto la quiere?... Vamos, hombre, no pierda el tiempo.  
—Pero si yo vengo a impresionar discos de gramófono!

—Pues cambie el disco, que le han engañado.  
El tenor, que se dió cuenta al fin, en dónde se había metido, aun cuando iba decidido a impresionar, resultó impresionado.  
Y es que hay coincidencias fatales.

En el festival de las 100 representaciones de "Joy-Joy" bailó y cantó Carmelita Delgado con un ángel y una maestra que para sí quisieran muchas que presumen.

La acompañó su hermanita Isabel, que también es... una cosa sería.

¡Vaya un par de hermanitas! Como para que le asilen a uno...

Lo único que le faltaba al público era ver unos carteles que aconsejan: "No vaya usted al Español". ¡Qué bromistas! ¿Y para eso se gastan el dinero en carteles?  
Sin necesidad de ellos, ya el público les complacía.

## COCKTAILS

De "El Progreso", de Lugo:  
"...y para dar descanso a los operarios de nuestros talleres, el presente número sólo consta de hoja."  
Sí, como algunos duros.

Del mismo:  
"Imposición de multas.—A dos caseros y a un lechero." Seguramente los dos caseros también serán unos lecheros.

De "Informaciones":  
"La visita de Steeg."  
Sus muchas visitas.  
¡Ya es hora de que Steeg quieto!

"En Inglaterra huelgan actualmente doce mil obreros de los puertos y se teme que otros les secunden."  
Es decir, que crece la marea.

"De Mallorca ha salido para Madrid una Comisión de fabricantes de calzado."  
Alguro se pondrá las botas.

"En muchos pueblos de Castilla ha comenzado la vendimia."  
Y la cobranza del tercer trimestre de la contribución. Que todo es lo mismo. Sacar el jugo.

"En varias localidades francesas ya ha nevado en abundancia."  
Bueno, pero esa "moda" no reza con nosotros. No vayamos a anticiparnos.

"En varios pueblos de Francia, una manga de agua ha causado enormes daños."

Una manga solamente;  
pues si son dos, ¡zapateta!  
Y no digamos qué pasa si cae toda una chaqueta.

"En China reina el caos."  
Un caos en China debe ser horrible. Cualquiera se entien-de allí.

"Una edición de la Biblia vale cincuenta y cinco mil libras."  
¡Cincuenta y cinco mil libras! ¡¡Dos mil doscientas arrobas!! No cabe duda, la Biblia es el libro más pesado del mundo.

Una crónica de "La Voz" de Madrid se titula "Nuevas aventuras del diablo".  
¿Pero no habíamos quedado, hace tiempo, en que el diablo no existía? ¿Como que es una especie de Tío Camuñas para asustar a los niños!

De "La Voz" de Madrid:  
"Algunos comentarios al mal tiempo."  
El lector pondrá forzosamente buena cara.

"Un automóvil desenfundado."  
¿Sólo uno?

Título de una crónica de don Antonio Zozaya en "La Libertad" de Madrid:  
"Paz para hoy."

El gran don Antonio podía escribir esta otra:  
"Guerra para mañana."

De "Unión Obrera", de Madrid:  
"¿Se puede corregir el estilo de los escritores?"  
Algunos no tienen enmienda.

De un diario granadino:  
"Muñoz Seca sigue siendo el talismán prodigioso para empresarios y artistas."

Talismán prodigioso...  
Albarda sobre albarda.  
Es como aquello de "juicio crítico".

En Córdoba se ha celebrado, como en todas partes, la Fiesta del Libro.

Un vate de la localidad leyó una composición titulada "Mi libro".

Si se celebra en Córdoba "El Día de la Madre" y lee otra composición, es fuerza que la titule "¡Mi madre!"

De "El Liberal" de Bilbao:  
"Pablo Rada va a ser empresario de boxeo."  
Se habrá dicho:  
—Yo luché bien. Ahora que luchen los demás.

De "El Pueblo" de Valencia:  
"Arboles de cemento armado."  
Hasta ahora tenían la exclusiva—aparte las casas—algunas cabezas.

De "La Voz" de Madrid:  
"En China las mujeres no pueden cortarse el cabello so pena de ser multadas y hasta azotadas."  
A nuestras mujeres nadie les ha hecho semejante prohibición y en cuanto a azotes, algunas se limitan a recibir unos golpecitos en el cogote.  
Pero suavemente.  
¿Hay o no hay aquí libertad?

Título de un artículo de Victoriano García Martí:  
"La sonrisa en las letras."  
Huelga decir que no se refiere a las de cambio que pasan por el trance de verse protestadas.

El "Socialista" pregunta:  
"¿Qué hacen las izquierdas?"  
No le podemos contestar.  
Andamos despistadísimos.  
Y las izquierdas, por su parte, deben estar muy escondidas.

"Los fascistas no dan nunca la mano."  
Sin duda, no se lo permiten las armas.

De "El Debate":  
"¿Quién construirá los nuevos barcos argentinos?"  
Podemos asegurarle que no serán hechos en una fábrica de juguetes.

De "El Liberal" de Sevilla:  
"Raquel Mellér se establecerá en Nueva York."  
Dicho así... parece que va a poner un puesto de violetas.

Els menús més deliciosos són els del restaurant

## Grill-Room

Escudillers, 8 :-: Café - Bar - Restaurant

## MUY PRONTO

aparecerá una nueva obra del fuerte novelista

## Angel Marsá

la mejor y más valiente del joven maestro, titulada

## El Peso de la Carroña

Novela de amor, de pecado y de muerte.

Prólogo de ANGEL SAMBLANCAT

Un tomo de más de doscientas páginas, TRES pesetas

Antonio López, impresor - Olmo, 8, Barcelona

# EL ESCANDALO

UAB  
Universitat Autònoma de Barcelona  
REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
Calle del Olmo, 8  
BARCELONA

## Figuras populares

### Pablo Rada, el mecánico del "Plus Ultra" va a ser empresario de boxeo

Escuetamente se ha dado ya la noticia de que Pablo Rada, el famoso mecánico que fué del "Plus Ultra" en el triunfal viaje de Franco a la Argentina, va a marchar de nuevo a América del Sur. Se sabe también que Rada se propone actuar como empresario en un match de boxeo.

Pablo Rada se encuentra en San Sebastián y hemos tenido ocasión de charlar con él detenidamente. Su viaje a América es una cosa natural. Rada se encontró de la noche a la mañana convertido en héroe y en ídolo popular. Su figura era la más simpática de todas las figuras que integraban la expedición aérea. Era natural que fuera así. Encarnaba el mecánico la figura del pueblo y éste veía con simpatía cómo uno de los suyos subía por méritos propios.

Los chiquillos se imaginaban a Pablo Rada, colgado de las alas frías del hidro, en piruetas fantásticas, mientras engrasaba, limpiaba o cuidaba la buena marcha de los motores.

La apoteosis del recibimiento de América turbó el espíritu del mecánico. La acogida de España le embriagó. Pablo Rada se entregó de lleno a la admiración y al entusiasmo que despertaba en todas partes su presencia.

Pero el obrero navarro que es, indudablemente, un mecánico de facultades envidiables, resulta un psicólogo de menor cuantía. No sabe Pablo Rada que los pueblos son desmemoriados y olvidadizos. Y España de manera especial.

Aquí se olvida todo, absolutamente todo. Esa falta de memoria popular ha servido siempre para muchas clases de especulaciones. A los pocos días de sus recibimientos triunfales, cuando aún sonaban los vítores y los aplausos en sus oídos, Pablo Rada ha dejado de percibirlos. Ya pasea por las calles indiferente a la curiosidad popular. Para remate ha venido a San Sebastián donde las gentes y las cosas no tienen más que un relativo y circunstancial valor de atención.

Entonces ha recordado las clamorosas ovaciones de América, el entusiasmo que despertó su figura en todas partes, y ha pensado en volver a aquella República.

Rada ha dejado la representación del automóvil "Lincoln" y ha tomado la de varias marcas de lubricantes. Cree que su nombre sólo es la mejor propaganda de un producto industrial, y allá marcha a vender aceites y grasas.

Pero el fin principal del viaje de Rada es el de actuar como empresario de un match de boxeo. Rada coincidió en Barcelona, a raíz de su llegada de América, con otro hombre famoso en aquellos días. Con otro muchacho elevado de las clases más humildes a las halagadoras regiones de la fama.

Por aquellos días había conquistado Paulino Uzcudun el título de campeón de Europa de pesos pesados en boxeo. Los dos hombres del pueblo, ya con corbata y cuello planchado, intimaron rápidamente. Su popularidad no les hacía sombra, antes al contrario, acrecentaba la admiración que despertaban sus figuras en el pueblo. Uzcudun habló a Rada de sus propósitos de marchar a América para combatir allí con las grandes figuras del boxeo. Rada le indicó sus deseos de emprender un raid gigantesco alrededor del mundo.

—Entonces—le dijo con sencillez vasca Paulino—cualquier día nos encontramos por ahí...

Ese por ahí no sabía Uzcudun cuál había de ser. Los países no tienen para el boxeador situación geográfica. Lejos o cerca; no hay más latitudes para él. Desde América se han comunicado. Unos cables después y Rada ha hecho las maletas. A primeros de noviembre parte para la Argentina. Allí va a ser empresario de un match de boxeo en el cual han de pelear Uzcudun y Firpo.

Va el mecánico lleno de ilusiones y de esperanzas. Ojalá le acompañe la suerte, ya que la merece bien por valiente y por arriesgado. Pero nos tememos mucho que nuevamente le guíe el deslumbramiento de la personalidad.

Es sabido que nada ciega más a los hombres ni les equivoca con facilidad más grande que la consciencia de su propia personalidad. Los hombres más egoístas, los más envanecidos, no son jamás ni los más inteligentes ni los más fuertes. Quiera Dios que Rada vuelva más rico aún y que en la Argentina, como pueblo nuevo, no se halle atacado el público que aplaudió la llegada del "Plus Ultra" de esa amnesia española que ha permitido a los arribistas y a los indocumentados escalar puestos y permanecer en ellos cuando el sentimiento público les rechazaba.

Pero no marche Pablo Rada dolido de su patria. Pasó el momento del entusiasmo y de triunfo. Le han olvidado ya las gentes que siguieron con acelerado ritmo del corazón el vuelo del hidro sobre los mares oceánicos. Sin embargo, cuando la historia tenga que recoger la hazaña, no ha de faltar

en la boca de algún obrero que bate el hierro encendido en el yunque de la fragua, o de algún proletario que empuñe la esteva del arado en las pardas tierras de Castilla, el recuerdo que le haga exclamar:

—En esa hazaña tuvo parte principal uno de los nuestros. Y este recuerdo le hará menos duro el trabajo al saber que los proletarios también son acogidos con honores de triunfo en las páginas tan llenas de mentiras de la historia...

A. R. A.

## El sexo anómalo

—Desde el punto de vista ciudadano y si se quiere sentimental—me dice este amigo tan hondamente inquietado por todos los problemas modernos—, es innegable el derecho de la mujer al sufragio, a elegir representantes y a ser elegida para los cargos públicos.

Ya conoce usted los tópicos de rúbrica. Es la madre, a esposa, la guardiana del fuego sagrado y la vestal del hogar. Luego, con el aleamiento y "capitis-diminutio" actual del hombre, se han desdibujado las diferencias entre las dos mitades de nuestra especie y la igualdad de sexos se ha producido de un modo automático.

De la superioridad masculina me he reído yo constantemente. En mi casa siempre han mandado afortunadamente las mujeres. Mi madre, mi abuela, mis hermanas, han llevado toda la vida el timón de la familia y han hecho bailar a sus maridos como títeres. Mi madre, además de dar a luz una caterva de hijos, lleva hábilmente las riendas de un negocio y llevaría las de una provincia y gobernaría la Gran Tartaria.

Lo de la debilidad del sexo femenino, del sexo que pare, que cria y que trabaja no es más que uno de los muchos lugares comunes que hay que desechar en cuanto los desfilen el menor conato de análisis.

Con la energía que derrocha una muchacha cuando busca novio, podría vivir varias docenas de bigardos de la acera de enfrente.

Y lo que ocurre con la actividad, pasa con la inteligencia. La mujer no es menos inteligente que el hombre, pero es mucho más astuta y viva que él. Quiero decir que sabe vivir más que nosotros, que tiene más flexibilidad, más sagacidad y más poder de adaptación al medio. Su horizonte mental quizá sea un tanto limitado, pero percibe rápida y penetrante la realidad de cada día y las cosas inmediatas.

No obstante, observo en ella un desequilibrio moral, hay en su carácter tales contradicciones, que desconciertan al más habituado a la reflexión y que me han inducido a calificar no sé si con justicia al bello sexo de sexo anómalo.

¿Cómo se explica usted, verbigracia, que una muchacha bonita, con dos pretendientes, uno discreto y otro tonto, 'a que ha de optar entre ellos, opte siempre por el imbécil?

¿Cómo se explica también que si ese mismo caso se produce entre un candidato honrado y un canalla y si una mujer ha de decidirse entre los dos, el que se quedará con los gallos y llevará el gato al agua será el segundo?

Lógicamente, racionalmente, sólo puede eso explicarse por el poder de fecundación y de reproducirse hasta el infinito que tiene la estupidez y la maldad y porque en la mujer lo que más alto grita el genio de la especie.

No obstante, yo no sé si en eso estoy en lo cierto. La mujer selecciona con el sexo, y la inteligencia y el bien no tienen el poder difusivo, la fuerza creadora y de multiplicación de sus contrarios.

Por la misma razón quizá las madres sienten una ternura especial, una inclinación que a primera vista parece aberrante y morbosa, por sus hijas perdidas y por sus hijos más sinvergüenzas.

Los aventureros fascinan a las mujeres. Puede que sea por el motivo apuntado y puede que sea por contradicciones y tafs morales comunes a los dos sexos, pero más frecuentemente en el que viste ancho.

Todos sentimos, a veces, íntimamente la necesidad de desencadenar la bestia que llevamos atada en el fondo de nosotros mismos.

Hay quien lleva dentro un cerdo, hay quien lleva un tigre, hay quien lleva un zorro.

Y hay señora o señor que lleva sueltos una manada de estos animales.

ANGEL SAMBLANCAT

EL PRESENTE NUMERO

HA SIDO VISADO POR LA

CENSURA GUBERNATIVA

## Un acto memorable

### El banquete a Gassó Vidal

Copiamos de la "Hoja Oficial":

"El espacioso salón del Palacio de las Exposiciones transitorias del Parque de Montjuich, a las dos y cuarto ofrecía un aspecto que cautivaba. Largas mesas para más de dos mil comensales corrían a lo largo del mismo, y perpendicularmente, en sitio más alto, la presidencial, quedando frente a ella otras dos más, cortas, destinadas a la Comisión organizadora y a la Prensa.

En la presidencia figuraban las Autoridades que habían asistido a la bendición de las banderas, distinguidas damas y señoritas, miembros del Comité asesor, presidentes de Comités de distrito, de Juventud, de Agrupación obrera, Partidos de la provincia y Delegados gubernativos.

La lista constituíanla: Entrameses variados, bomba cunícula marisco, merluza cantábrica frita, becerrina con patatas, postres, vinos de Alella y champaña Rigol. Aguas minerales Fournier y Fargas, Café y licor.

Comenzó el servicio con regularidad, reinando extraordinaria animación y franca esperanza en el término de la comida notándose en los comensales aveloz por el momento en que empezaran los discursos.

Es preciso convenir en que a la casi totalidad de concurrentes lo que más interesaba era que el acto tuviese resonancia por lo a que se refería y por lo que se dijera, porque era un nuevo acto de afirmación patriótica. Y como el cronista tiene también su opinión respecto de que es preciso reformar las costumbres y abrir nuevos horizontes a la vida y corregir defectos, con ocasión del banquete de hoy se permite invitar a todos los elementos de Unión Patriótica a que piensen en la conveniencia de que, en lo sucesivo, atendiendo a muchas razones y, principalmente, a una, a la higiénica, se suprima en absoluto todo lo que sea comida cuando se organicen actos en que haya oradores, ya que ello obliga a éstos, bien a no comer, bien a sufrir una indigestión; y a los que queremos informar al público, bien a ver desfilar los platos sin hacer gran mella en ellos, bien a sacrificar las notas que tomemos. Esto aparte de que si realmente los que hemos visto con buenos ojos el golpe de 13 de septiembre de 1923 y laboramos con fe por la reforma de las costumbres, queremos llegar a esta reforma y dejar de asemejarnos a los hombres de la vieja política, hemos de sentir otra idealidad de la que supone ingerir en el estómago un arroz que pueden servir con desgarrado unos camareros que no hayan podido ponerse de acuerdo con los cocineros que lo guisaron o que puede escatimar un contratista que conozca el cuento de las caperuzas, o que...

Que reinaba franco espíritu de patriotismo nadie puede negarlo y lo evidencia bien claramente el hecho de que al oírse los acordes de la música, al entrar en el salón la bandera de Unión Patriótica de San Celoni, no cesaban los aplausos y los vivas.

Que el servicio no fué como debía es cosa que se ha de lamentar, así como que no haya funcionado como se esperaba el altavoz. En todo ello Unión Patriótica no tiene ninguna responsabilidad.

Adelantada la hora, y ante varias indicaciones de personas que se creían en el deber de notar algunas deficiencias, el señor Conde de Montseny, subido a una balastrada para dominar a la concurrencia, con su potente voz ha dicho: "Llegan a mis oídos que no ha habido bastante para todos, y yo os digo ¿qué representa un día sin comer, si esto fuera así, sintiendo de veras los ideales de Patria? Si habéis venido aquí por lo que el acto significa, prestad silencio a la única voz que se ha de oír, que es la de nuestro Jefe nacional, la del ilustre General Primo de Rivera."

Nutridos aplausos se produjeron tras estas palabras, y poco después el Marqués de Estella dijo:

"Señores, un momento de silencio. En vista de las dificultades originadas indudablemente por exceso de interés en los elementos de Unión Patriótica de que el acto fuese grande, y de que el local carece de condiciones y de instalación precisa para hacernos oír, se suprimen los discursos, lo cual significa que para muchos se habrá suprimido la comida y los discursos. Unión Patriótica, que ha de dar ejemplo de civismo y moralidad, sabe disimular esto, porque cuenta con personas cultas que viven para más altos ideales.

Así que quede consignado como una solemne adhesión a Gassó y Vidal y a sus colaboradores que han convertido una ciudad fría en otra llena de patriotismo.

Correligionarios, pongámosle fin con una palabras tan sonoras como ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva Unión Patriótica!

A los acordes de la música, entre vivas, aplausos y las banderas bendecidas antes, salió del local el Marqués de Estella.